

# EL MONASTERIO DE LA SANTISIMA TRINIDAD DE VALENCIA

El Monasterio de la Santísima Trinidad de Valencia, habitado por monjas clarisas desde el siglo xv, está situado a la margen izquierda del río en el comienzo de la calle de Alboraya. Este edificio reviste un extraordinario interés tanto desde el punto de vista artístico como histórico. Se trata de una fundación medieval de gran importancia y que tuvo amplia repercusión en la vida cultural de Valencia en los siglos siguientes, y es un magnífico ejemplo de la perfección alcanzada por los arquitectos, canteros y albañiles valencianos a lo largo del siglo xv.

La fundación fue realizada por la reina María de Castilla, mujer de Alfonso V el Magnánimo, sobre el anterior solar de un convento trinitario establecido en el año 1256 para el cuidado del hospital adyunto de San Guillem (1). Lograda la supresión de la comunidad por bula pontificia de 1445, dada en Roma por el Papa Eugenio IV (2), la reina trajo a Valencia la comunidad del convento de Santa Clara de Gandía, fundada por Violante de Aragón en 1423 (3), que protegida por los duques de Gandía durante varios años, se encontraba sin embargo en gran estrechez en aquellas fechas.

El traslado de las religiosas de Gandía tuvo lugar el sábado 22 de enero de 1445, mediante bula plúmbea de Eugenio IV, según consta en el libro de ingresos coetáneo (4). Puso la reina la primera piedra de la obra nueva el 9 de junio del mismo año, llevando a cabo las reparaciones necesarias para la instalación de las monjas en el antiguo edificio de los trinitarios hasta que diese comienzo la nueva fábrica. A su muerte, la reina fue sepultada en el monasterio, en un espléndido sepulcro gótico de piedra calada que se colocó en el claustro.

Fue abadesa de este monasterio Isabel de Villena, hija del célebre escritor Enrique de Villena, figura señalada en la historia de la Valencia foral como autora de la *Vita Christi*, publicada a instancias de Isabel la Católica en 1497. Isabel de Villena se propuso terminar la obra del monasterio engrandeciéndolo y magnificando el proyecto. Todo ello costó, según el libro primero de Títulos del monasterio, 11.353 libras y 14 sueldos. Durante este tiempo el monasterio se enriquecía, convirtiéndose en un poderoso foco de cultura; Jaime Roig fue médico del mismo, y años más tarde confesor de sus monjas fray Nicolás Factor, desde 1539. Aquí profesó también María de Aragón, hija natural del rey Fernando el Católico, que al decir de sus coetáneos murió en olor de santidad.

A lo largo del siglo xvii fue enriquecido por los dones y reliquias ofrecidos por María de Corella, condesa de la Puebla, que entre otras cosas adornó espléndidamente el coro bajo, así como por numerosos privilegios reales y bulas papales. Tras soportar los trágicos sucesos de la guerra de Sucesión y posteriormente las destrucciones de la guerra de la Independencia, la excomunión, guerra civil y la trágica riada de 1957, continúa en nuestros días siendo un rico depósito de bellezas artísticas de la historia de Valencia.

Entrando en el monasterio por su puerta principal se penetra en una espaciosa plazaleta. En ella se levanta la fachada lateral de la iglesia, en cuyo muro se abren tres puertas: la principal, gótica flamígera del siglo xv; a su derecha otra más pequeña con arco ojival, y al costado de ésta otra, aún más pequeña, de arco conopial, que da paso a la sacristía. La fachada es toda de piedra de sillería bien angulada, pero en su mayor parte

enjalbegada y cubierta por pegotes de yeso. Hasta una altura de 10 metros, la fachada corresponde a las de las capillas de la nave lateral. Un segundo cuerpo es la fachada de la nave central, enmarcada por contrafuertes, en cuyos tramos se abren las ventanas, y coronada por un murete de tapial de construcción moderna.

La puerta principal es un excelente ejemplar, del gótico flamígero, que casi podemos llamar florido, de fines del siglo xv, emparentada con algunos de los elementos decorativos de la Lonja de la Seda de esta ciudad, varias decenas de años anterior. Está formada por una serie de nueve arquivoltas molduradas sostenidas por gráciles columnillas cuyos capiteles presentan una delicada decoración floral en la que ha participado abundantemente el trépano. Esto le da una calidad especial de encaje con efectos de luz y sombra. Estos capiteles están situados armónicamente a distintas alturas, lo que dota al conjunto de una sensación de ritmo y movimiento muy particular. Sobre el trasdós de la última arquivolta existe un arco conopial de delicada traza que enmarca y enriquece el conjunto. Forma un pequeño gablete sobre el ápice de la primera arquivolta que deja sitio a un motivo triangular foliado. Su trasdós está ornamentado a la manera de los capiteles, con decoración floral estilizada. Presenta además seis grandes cardinas adornadas con róleos. Sobre el ápice un apretado pomo de decoración floral soporta una mensulilla en forma de semioctógono sobre el cual está el florón terminal en forma de cruz. A ambos lados sendos haces de pinaculillos enmarcan el conjunto. Estos tienen afilados gabletes y están adornados por numerosos canecillos y rematados por florones. Se agrupan geminados, dos a dos, terminando a diversas alturas. Toda la puerta está enmarcada por un sencillo alfiz moldurado a modo de polsera, sostenido a ambos lados por mensulillas decoradas con cartelas cuadrangulares.

En el primer cuerpo de la fachada existen además dos óculos gemelos, de sillería abocinados, de más de dos metros de diámetro mayor. Estos conservan aún su tracería, formada por cinco óvalos cuadrifoliados, que semejan estar violentamente agitados por una fuerza centrífuga, lo que provoca un curioso efecto de estilización. A los pies de la nave se eleva el campanario, todo él de sillería, compuesto por un templete de unos seis metros de altura, con sus ángulos biselados y cuatro ventanas. El tejado forma un pequeño chapitel, también de piedra, coronado por la veleta, y sobre una cornisa moldurada de gran vuelo. La parte opuesta la constituye el ábside, cuyo exterior se aprecia desde la calle de Alboraya. Se trata de un cuerpo poligonal de cinco lados con ventanas ojivales tapiadas. Los contrafuertes situados en los dos ángulos del tramo central están soportados por ménsulas de piedra en forma de canes. A la parte derecha, una escalera de caracol de piedra, que sale de la sacristía, se muestra al exterior como un cuerpo cilíndrico coronado por una media naranja. Entre la bóveda de la nave gótica, que se conserva perfectamente, y el

(1) Cfr. A. SALES, *Historia del Real Monasterio de la SS.<sup>a</sup> Trinidad, religiosas de Santa Clara, de la Regular Observancia, fuera de los Muros de la Ciudad de Valencia*, Valencia, 1761, pág. 10.

(2) Archivo Convento Trinidad, pergamino número 6.

(3) Archivo Reino de Valencia, Real Cancillería, 489, fol. 221.

(4) A. SALES, opus. cit., pág. 17.



cascarón de yeso de la nave barroca, queda un espacio, no demasiado angosto, al que se accede desde el tejadillo exterior del ábside. Las claves de bóveda esculpidas están todavía policromadas, la primera representa a la Trinidad, las restantes a lo largo de la nave repiten todas el rostro de Jesucristo. La policromía se extiende también a los arranques de los nervios con representaciones de cabezas de dragones. Atravesando un pórtico situado a la parte derecha de la plazoleta se entra en un patio empedrado, similar al de los palacios valencianos del siglo xv que da acceso al convento.



**La Trinidad. Revestimiento interior de la iglesia. 1695.**

El interior de la iglesia es amplio y está decorado con ornamentación barroca de fines del siglo xvii (5). Pilastras adosadas coronadas por capiteles compuestos y con bases de piedra sostienen un cornisa volada, soportada por grandes angelotes en altorrelieve, alternados por medallones enmarcados por follaje. Bajo los lunetos se abren, a cada lado, cinco ventanas decoradas. Cinco arcos fajones sobre las pilastras soportan la bóveda de yeso, decorada con florones y pintada en tonos verdosos. En los tramos que delimitan las pilastras se sitúa la galería, formada por ventanas cuadradas con celosía. Bajo éstas se abren los arcos de medio punto de las capillas laterales. La mayor profusión decorativa se concentra en el arco que da paso al ábside. Este presenta en la clave una cartela sostenida por ángeles tenantes. La media naranja de ábside presenta una forma ochavada, que continúa la ornamentación de la nave. Pero las ventanas sobre la cornisa son aquí sustituidas por angelotes danzantes de yeso. La clave de la media naranja enseña un florón pintado, con ilusión de relieve, desde el cual parten las nervaduras que gallonan la semi-cúpula. Ningún vano ilumina el conjunto, que alberga el retablo mayor de gusto neoclásico, en estuco blanco. A los pies de la nave un arco rebajado de atrevido diseño permite la colocación del coro alto y forma una bóveda cuya crucería estrellada permite adivinar claramente su pertenencia a la nave gótica. En el muro, a los pies de la nave, está la reja que comunica con el coro bajo; sobre ella una pintura del siglo xviii con una custodia. A ambos lados hay altares de estuco con esculturas en madera policromada del siglo xvi, que representan a Santa Agueda y Santa Lucía; ambas de excelente factura. Sobre la puerta

principal está el órgano, actualmente desmantelado. Lleva fecha de 1827.

En el presbiterio, a ambos lados del retablo, hay cuadros anónimos del siglo xvii representando a Santo Tomás de Aquino y a Santa Escolástica. Y sobre el primer rellano de la escalinata dos bellas portadas de



**La Trinidad. Portada barroca en el presbiterio de la iglesia.**

estilo barroco, con columnas exentas, sobre basa y de fuste torso que soportan sendos remates de lámparas llameantes en yeso y coronadas por un frontón que presenta en una el escudo de la reina fundadora y en la otra un relieve con el Espíritu Santo. Ambas son de yeso y están doradas y estucadas.

#### CAPILLAS DE LA IZQUIERDA

1. Capilla de la Virgen del Rosario, antes de la Piedad, imagen famosa de la que hablan Sales y Escolano (6).
2. Capilla de San Francisco, antes capilla de Nuestra Señora de los Angeles.

(5) Esta reforma duró desde 1695 hasta 1700, con un costo de 1.600 pesos. Cfr. A. C. T., Libro Mayor de Títulos, fol. 18.

(6) A. SALES, opus. cit., pág. 104 y sigs.



## CAPILLAS DE LA DERECHA

3. Capilla de San José, antes de los Santos Reyes.
4. Capilla de la Virgen de la Consolación (imagen moderna de Rodilla), bajo el coro. Todos los retablos actuales carecen de valor, son neoclásicos y de estuco.

## CAPILLAS DE LA DERECHA

1. Puerta pequeña con nicho vacío, antes altar de San Antonio y Santa Lucía.
2. Capilla de la "Virgen del Refugio", con tabla (130 x 75 cm.), del siglo xv, muy repintada, soportada por ángeles de talla, antes capilla de Santa Ana.
3. Puerta principal.
4. Capilla del Crucifijo, antes de Nuestra Señora de los Desamparados.

Existían en el templo numerosas sepulturas, la mayoría de las cuales desaparecieron bajo el actual pavimento, colocado en el verano de 1910. Entre éstas destacan: Las de Jaume Exarch (7) y Felipa Colón, y la de Pedro Sancho, que fue capellán de la reina fundadora y encargado de establecer la comunidad primitiva. Asimismo destaca la sepultura de la familia Escrivá en la antigua capilla de la Virgen de los Angeles; esta familia fue la que realizó la primitiva fundación del Hospital de San Guillem (8). En la capilla de los Santos Reyes estuvo la sepultura de Juan Lorenzo de Vilarrasa, gobernador general y virrey (9). En la capilla de San Miguel, en lo que ahora es la puerta ornamentada, a la izquierda del presbiterio, tuvo la sepultura la familia Santángel, y aquí fue sepultado don Luis, el célebre marino (10). De todas estas tumbas solo unas pocas son visibles. En la capilla inmediata a la puerta principal, bajo el coro está la sepultura de Alfonso Castrioti (11). Muy próxima, pero fuera de la capilla, la tumba de María de Aragón (12). Esta tumba fue redescubierta en 1953. Hacia el centro de la iglesia, con gran losa de mármol negro y escudo esgrafiado entre rocalla, Miguel Ruiz Sabellí (13). Finalmente, en el centro del presbiterio está la tumba de la condesa de Salent.

El claustro es de estilo gótico purísimo de fines del siglo xv, y su riqueza estriba no tanto en la decoración, pues es extremadamente severo, sino en la perfecta armonía de las líneas y la calidad de la talla de la piedra. Está compuesto por una serie de ocho arquerías ojivales en su lado mayor y siete en el menor, cada una de las columnas está apoyada en la parte exterior por un contrafuerte. Presenta bóvedas nervadas de piedra. El claustro alto, de la misma fecha, está constituido por un pórtico de columnas de piedra que soportan un tejadillo de viguería de madera. En el ángulo contiguo a la cabecera de la iglesia se encuentra el sepulcro de la reina María de Castilla. Está formado por un arcosolio decorado por un arco conopial, con seis cardinas y sendos pinaculillos a los lados. El nicho está vacío. El sarcófago, adornado por cinco escudos coronados; en el centro, acuarteladas en aspa, las armas de Aragón y Sicilia; en los dos inmediatos, éstas unidas a las de Castilla, los tres van rematados por coronas reales, y finalmente, en los extremos, soportados por un león y un águila, otros dos con un brasero en llamas y un lirio, respectivamente, inspirados en los que decoran el sello de la bula fundacional del monasterio (14). Lo más destacable es la delicada talla de la piedra. Sufrió mutilaciones en la última guerra. Bajo el sepulcro, en una cripta se encuentra todavía el cuerpo de la reina, que ha sido exhumado tres veces, en 1689, en 1761 y en 1957 (15).

El refectorio, anexo al claustro, es una amplia habitación de 25 metros de larga por 7 de ancha, cubierta con cinco tramos de crucería en diagonal, con las claves esculpidas. Conserva los pedestales de las mesas y el



La Trinidad. Claustro gótico (s. XV).

(7) A. SALES, opus. cit., pág. 228.

(8) Noticias de esta familia y sepultura en: A. SALES, opus. cit., pág. 229, y G. ESCOLANO, *Décadas de la H.ª de la Insigne y Coronada Ciudad y Reino de Valencia*. Valencia, 1878 (primera ed., Valencia, 1611).

(9) Noticias en: A. SALES, opus. cit., pág. 230, y G. ESCOLANO, opus. cit., pág. 221, vol. II.

(10) Noticias en: P. PEREZ RUIZ, *Glorias de Valencia*, Valencia, 1953, tom. I, pág. 147, y SALES, opus. cit., pág. 230.

(11) La inscripción dice: «AQUI YACE ALFONSO, HIJO DEL FAMOSO CASTRIOTI REY DE ALBANIA, AZOTE DE LOS TURCOS, Y MURO INEXPUGNABLE DE LA CHRISTIANDAD, A QUIEN LLAMARON LOS TURCOS SCARDARBERCH, Y A QUIEN POR SU DESCENDENCIA, VALOR Y MAGNITUD DE ANIMO LE COMPARARON AL REY ALEXANDRO DE MACEDONIA. MURIO DE EDAD XV. AÑOS, EN ESTA CIUDAD DE VALENCIA, AÑO 1503.» Hay noticias en: ESCOLANO, opus. cit., tom. I, pág. 503.

(12) Esta dice: «AQUI YACE LA SENORA DONA MARIA DE ARAGON, HIJA DEL SENOR REY DON FERNANDO EL CATHOLICO. QUE TOMO EL HABITO EN ESTE REAL CONVENTO DE LA SS. TRINIDAD DE EDAD DE 5. AÑOS Y DOS MESES EN EL AÑO 1484. EN DONDE PROFESSO, Y PERSEVERO HASTA SU MUERTE, QUE FUE A LOS 5. DE SEPTIEMBRE 1510. Y AUNQUE FUE GRANDE POR SU NACIMIENTO, PERO LA ENGRANDECIO MUCHO MAS LA EXCELENTE VIRTUD QUE SIEMPRE PROFESSO.» Sobre el redescubrimiento de esta sepultura: J. CALATAYUD, *La Realeza de un Convento*, Valencia, 1954.

(13) Cfr. SALES, opus. cit., pág. 232.

(14) Cfr. F. MATEU LLOPIS, *Sello del Monasterio de la Santísima Trinidad de Valencia, fundación de la Reina Doña Maria* (separata de los «Anales del Centro de Cultura Valenciana»), Valencia, 1958.

(15) CRUILLAS, *Guía Urbana de Valencia*, tom. I, pág. 385.





La Trinidad. Interior del claustro alto (s. XV).

púlpito en piedra del siglo xv. Junto al refectorio se abre la puerta de acceso a la cocina, que forma una curiosa inclinación con el eje del claustro, lo que da lugar a que la piedra del arco presente una rara solución. La decoración se completa con sendos cuadros de *La estigmatización de San Francisco* (188 x 84 cm.) y *La aparición de la Virgen a San Antonio de Padua* (120 x 175 cm.), ambos obra anónima del siglo xvii.

El antecoro forma un corredor doblado en ángulo, con accesos al claustro, locutorio, escalera principal y otras dependencias. Contiene numerosos cuadros, entre los que destacan dos: *La Virgen de los Angeles* (130 x 110 cm.), óleo del siglo xvii del círculo de Espinosa, en muy mal estado de conservación, y una *Virgen con el Niño* (50 x 41 cm.), obra del siglo xviii. El coro bajo es una pieza con crucería gótica recubierta con pinturas del siglo pasado, de ángeles músicos, y otras, del siglo xvii, en los extremos, de tema ornamental; en la clave el escudo real de la casa de Aragón en madera policromada. Comunica con la iglesia por la pequeña reja del comulgatorio. Fue enriquecido y amueblado por María de Corella y Mendoza, mujer de Alfonso Cárdenas, conde de la Fuebla. Educada en este monasterio hasta 1575, dos hermanas suyas fueron abadesas sucesivamente. A la muerte de su marido e hijos, hizo vida retirada en una casa contigua al monasterio y mandó pintar y pavimentar

este coro y hacer el retablo del Crucifijo en madera, en el que situó una bellísima talla en marfil de arte hispano-filipino del siglo xvii, de 90 centímetros de altura, a los pies del mismo existe un busto en madera policromada con reliquia de María Magdalena. Los dos laterales están ocupados por el relicario, en el que destacan: una escultura en mármol de la Fiedad (45 cm. de altura), talla gótica del siglo xv, "Lignum Crucis" de plata y cristal de roca, un Niño Jesús, talla policromada del siglo xviii (40 cm. de altura) y un Cristo románico-gótico mutilado, talla en madera de 20 cm. de altura. A ambos lados de estos hay dos altares más pequeños que contienen bustos en madera policromada y estofada con reliquias de santos mártires y papas de los siglos xvii y xviii. Entre los cuadros que adornan esta sala destacan: *Virgen con el Niño* (60 x 40 cm), lienzo de principios del siglo xix, al estilo de Vicente López, y un *Ecce Homo*, excelente pintura del siglo xvii (70 x 40 cm.) que presenta la particularidad de estar también pintado por el reverso por tratarse de un primitivo estandarte procesional.

El locutorio bajo es un habitación cuadrangular con bóveda anervada de piedra. Tiene doble reja que comunica con el locutorio exterior. Lo más destacable una *Virgen con el Niño* (115 x 50 cm.) al estilo de la "Virgen del Pópolo", obra de escuela castellana del siglo xvii. La





La Trinidad. Sepulcro de la reina  
doña María de Castilla.

escalera de Piedra es una de las mejores partes de la arquitectura del edificio. Toda ella edificada en piedra, forma un pequeño rellano con crucería anervada y luego un largo tramo de escalones cubierto con bóveda de cañón. En este lugar fue colocada la primera piedra del monasterio (16). Hay un *Ecce Homo* al óleo (110 x 77 cm.). Las sacristías interiores son dos habitaciones. La primera tiene planta cuadrada con crucería sencilla y clave esculpida con el rostro de Cristo, del siglo xv, es la primitiva sala capitular; la otra contigua a la anterior está adosada a la cabecera de la iglesia, con la que comunica por un torno, tiene bóveda de crucería y en ella se encuentra la entrada al sepulcro de la reina María.

El coro alto, en el piso superior, ocupa dos tramos de la nave barroca de la iglesia, y, por tanto, cinco ventanas decoradas. La del imafrente está tapada por un cuadro moderno de Jesucristo. Contiene actualmente sillería, facistol y altar sin interés y numerosos cuadros, entre los que destacan: *Virgen del Refugio* (90 x 60 cm.), pintura dieciochesca inspirada en el icono que se venera en la iglesia, pero con gran libertad de tratamiento, y una *Santa Clara* (88 x 60 cm.), pintura anónima del siglo xviii de buena factura. Todos estos cuadros, así como otros muchos repartidos por todo el monasterio, provienen de las celdas de las religiosas, que fueron en otros tiempos abundantes en lienzos. Muchos ostentan en el reverso marcas de propiedad y esto explica la diversidad de tamaños y calidades.

El claustrón del coro alto tiene acceso desde la puerta principal de la clausura, llamada "puerta reglar", y desde la sala capitular. Existen aquí numerosos cuadros, destacan: *San Antonio Abad* (130 x 90 cm.), obra de autor anónimo del siglo xvii; una *Oración del Huerto*, copia del lienzo atribuido a Ribalta existente en el Colegio del Corpus Christi, inspirado a su vez en una obra original de Campi (90 x 68 cm.), y una *Aparición de Cristo a una religiosa*, obra de José Vergara, fechada en 1767. En la sala capitular y el locutorio alto se acumulan numerosos cuadros y se conservan los restos del antes rico archivo de la comunidad. Desde aquí se accede a la capilla de la "Assumpta", que contiene un retablo de azulejos que representa a sor Isabel de Villena redactando su libro, y un cuadro con un fragmento de una estimable pintura de la *Virgen de la Leche* (20 x 30 cm.), obra del siglo xviii. Volviendo a las salas antedichas, en la sala capitular destacan: Un *Apostolado* compuesto por una serie de trece cuadros de bastidor octogonal que representan a Jesucristo y a los doce Apóstoles, cada uno sosteniendo una cartela con un artículo del Credo. Se ha atribuido a Ribalta sin fundamento. En todo caso se trata de una obra del siglo xvii relacionada íntimamente con el *Apostolado* de Cristóbal G. de Salmerón



Icono de Ntra. Sra. de la Vela (s. XIII).

(16) SALES, opus. cit., pág. 27 y sigs.



que se conserva en la Catedral de Valladolid y del que existe una copia en la parroquia de Chelva; un *San Miguel* (100 × 85 cm.), es óleo sobre tabla de escuela juanesca, debió formar parte de un retablo del siglo xvi; *Jesús atado a la columna*, talla de madera policromada con excelente tratamiento de la anatomía y expresivo rostro (60 cm. de altura), es una réplica de otra del mismo tamaño que se conserva en el Colegio del Corpus Christi. En el locutorio alto se conserva una parte del que fue copioso archivo conventual y en él un ejemplar de la *Vita Christi* impresa en 1513, el libro de las Limosnas, autógrafo de sor Isabel de Villena, y varias bulas papales, cartas de reyes, receptorías de rentas, procesos, testamentos, etc., de varias épocas, y el Libro Mayor de Títulos, redactado en 1760. Existe además un lienzo de la *Inmaculada* (130 × 100 cm.), copia aceptable del tipo de las Inmaculadas de Ribera, obra anónima del siglo xvii, en muy mal estado de conservación.

Los dormitorios ocupan dos salas del piso alto, formando ángulo, con 25 metros cada una. En el punto de intersección se forma una sala cuadrada en donde se sitúa el oratorio de la "Virgen de la Vela". El primer dormitorio presenta una amplia nave con artesonado de

madera de entre 1813 y 1815, después de los destrozos de la guerra de la Independencia. El segundo mantiene todavía el artesonado original del siglo xv. El oratorio antedicho presenta bóveda anervada y custodia en magnífico icono del siglo xiv, que representa a *Nuestra Señora de la Vela* (30 × 40 cm.), se trata de una pintura sienesa excelentemente conservada.

El monasterio de la Trinidad constituye, pues, uno de los monumentos artísticos de la provincia que mayor interés presenta. Es necesario hacer notar su perfecto estado de conservación, pues las reformas posteriores han sido moderadas, excepto en la iglesia. Respecto a la calidad de la obra gótica hay que decir que es excelente, tanto en el material —piedra de sillería en su totalidad— como en la factura. A pesar de las rapiñas que ha sufrido a lo largo de los siglos, conserva un numeroso caudal de piezas de mérito, entre las que destacan algunas que son auténticas obras de arte. Sería, pues, muy acertado que el edificio, después de las necesarias restauraciones, pudiese lucir de nuevo su primitiva arquitectura, preservada de manera admirable.

DANIEL BENITO GOERLICH